**10-01-ESO QUE SOY, ESO TE DOY (A)**

A veces me pregunto ¿por qué yo?,

y sólo me respondes porque quiero.

Es un misterio grande que nos llames,

así tal como somos a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad,

mi vida, nuestra vida es un tesoro.

Se trata entonces sólo de ofrecerte,

con todo nuestro amor, esto que somos.

***¿Qué te daré, que te daremos?,***

***Si todo, todo es tu regalo.***

***Te ofreceré, te ofreceremos,***

***Esto que somos... Esto que soy,***

***Eso te doy***

Esto que soy, esto es lo que te doy,

esto que somos, es lo que te damos.

Tu no desprecias nuestra vida humilde,

se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe,

mis mates, mis bajones y mis sueños.

Y todas las personas que me diste,

desde mi corazón te las ofrezco.

***¿Qué te daré, que………***

Vi tanta gente un domingo de sol,

me conmovió el latir de tantas vidas.

Y adiviné tu abrazo gigantesco,

y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan,

son signo y homenaje de la vida.

Misterio de ofrecerte y recibirnos,

humanidad que Cristo diviniza.

**10-01-ESO QUE SOY, ESO TE DOY**

A

A veces me pregunto ¿porqué yo?,

F#m

y sólo me respondes porque quiero.

D Bm

Es un misterio grande que nos llames,

A

así tal como somos a tu encuentro.

Entonces redescubro una verdad,

mi vida, nuestra vida es un tesoro.

Se trata entonces sólo de ofrecerte,

con todo nuestro amor, esto que somos.

E F#m

¿QUÉ TE DARE, QUE TE DAREMOS?,

D A

SI TODO, TODO ES TU REGALO.

E F#m

TE OFRECERE, TE OFRECEREMOS,

C#m D E A

ESTO QUE SOMOS... ESTO QUE SOY, ESO TE DOY.

Esto que soy, esto es lo que te doy,

esto que somos, es lo que te damos.

Tu no desprecias nuestra vida humilde,

se trata de poner todo en tus manos.

Aquí van mis trabajos y mi fe,

mis mates, mis bajones y mis sueños.

Y todas las personas que me diste,

desde mi corazón te las ofrezco.

Estribillo

Vi tanta gente un domingo de sol,

me conmovió el latir de tantas vidas.

Y adiviné tu abrazo gigantesco,

y sé que sus historias recibías.

Por eso tu altar luce vino y pan,

son signo y homenaje de la vida.

Misterio de ofrecerte y recibirnos,

humanidad que Cristo diviniza.